

Fecha: 20-07-2024

Medio: Diario Concepción

Supl.: Diario Concepción

Tipo: Noticia general

Título: Las consecuencias que acarrea el TDAH tanto en niños como adultos no son menores”

Pág.: 13

Cm2: 831,5

Tiraje:
Lectoría:
Favorabilidad:
8.100
24.300
 No Definida

La falta de diagnóstico y tener uno tardío en la adultez, común en consultas de especialistas como el doctor Sergio Juica, es lo que no debe pasar en el TDAH. Las manifestaciones del cuadro suelen conllevar más complejas consecuencias en tanto se avanza en etapas del desarrollo y se vuelven más exigentes o desafiantes, empeorando el panorama sin acceso al abordaje requerido, oportuno y adecuado a cada persona.

Consecuencias diversas y distintos plazos que, para prevenir o minimizar, hacen una necesidad socio-sanitaria el tratar este trastorno.

Reducir consecuencias

“En la etapa escolar, la consecuencia más obvia es en lo académico, porque los sistemas educacionales tradicionales imperantes en el mundo y sobre todo en Chile implican que la persona esté concentrada, atenta y ojalá quieta. Por lo tanto, en general pacientes con TDAH tienen mayores dificultades para poner atención, estudiar y aprender en la medida que van avanzando en el colegio y se hace más exigente, y eso conlleva a fracaso académico”, advierte el neurólogo.

Añade que “como la hiperactividad está asociada a la impulsividad, puede haber graves consecuencias respecto al comportamiento, y muchas veces son niños que pueden ser estigmatizados como desordenados dentro de un curso, por ejemplo”.

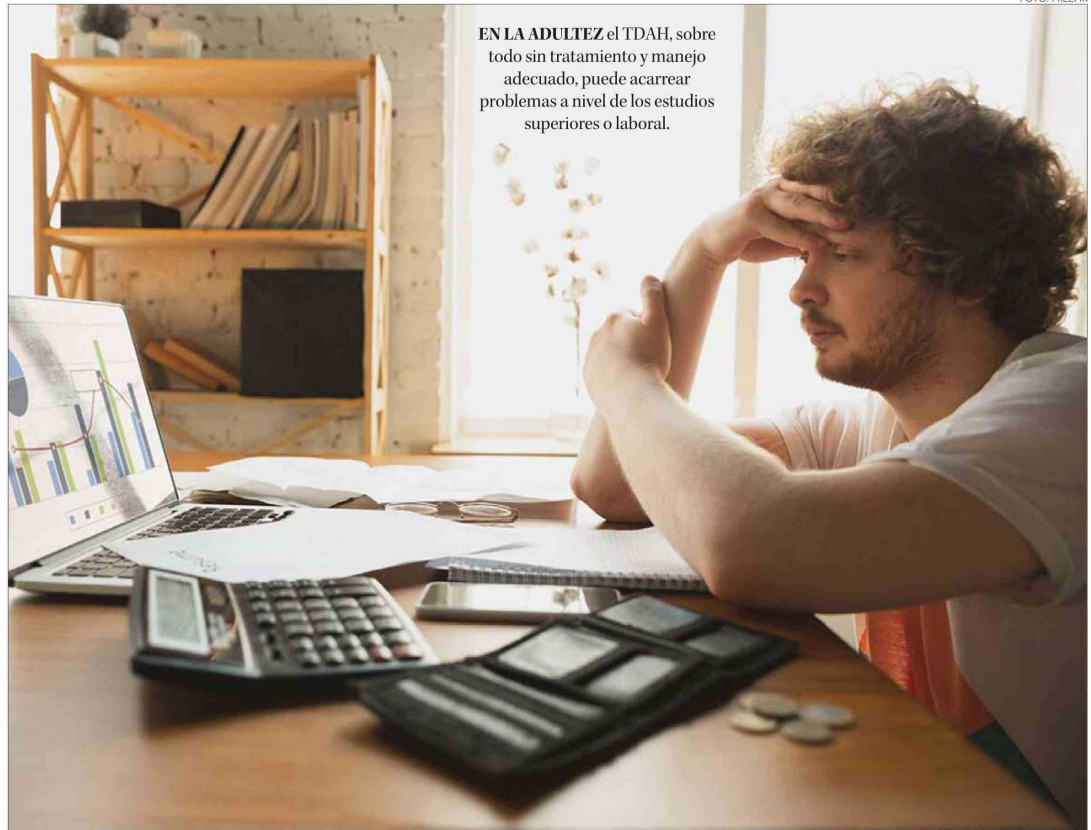
“En la adultez, el fracaso académico toca harto en la universidad y lleva a no terminar las carreras o pasar de una a otra. También se pueden tener consecuencias graves en el trabajo, porque las personas con TDAH tienden a procrastinar, y les cuesta organizarse y ejecutar tareas que requieren atención sostenida”, resalta.

Ante ello, desde la infancia a la juventud y adultez, se pueden gatillar severos impactos a nivel de la salud mental con mayor riesgo de síntomas de ansiedad y depresión o trastornos del ánimo, y también limitar oportunidades de desarrollo. La razón es que puede haber mermas en aspectos como autopercepción de capacidades intelectuales, autoestima y motivaciones producto de situaciones como el fracaso académico, problemas en la escuela, prejuicios y etiquetas, o dificultades en rendimiento laboral.

“Tratar el TDAH no es meramente para que las personas estén más concentradas, sino por todas las consecuencias que acarrea tanto en niños como adultos y no son menores”, sostiene Juica.

Tratamiento y manejo

El inicio y pilar del abordaje del déficit atencional siempre es a nivel ambiental. “Hay una serie de estrategias tanto en niños como en adultos para propiciar que la persona mejo-



EN LA ADULTEZ el TDAH, sobre todo sin tratamiento y manejo adecuado, puede acarrear problemas a nivel de los estudios superiores o laboral.

FOTO: FREEPIK

“Las consecuencias que acarrea el TDAH tanto en niños como adultos no son menores”

FRASE

“Tratar el TDAH no es meramente para que las personas estén más concentradas, sino por todas las consecuencias”.

“Si un paciente necesitó tratamiento en el colegio, en la mayoría de los casos también necesitará en los estudios superiores”.

re su atención. Y lo que siempre se debe buscar es que el ambiente sea seguro, tranquilo y sin tanto ruido para que favorezca que la persona esté concentrada. Por ejemplo, que un niño no esté estudiando con celular o pantallas al lado”, explica.

Para casos leves el tratamiento ambiental puede bastar, pero pacientes con TDAH moderados a severos van a requerir el uso de medicamentos para controlar sus síntomas, reducir dificultades, y favorecer su desarrollo y bienestar.

Sobre ello, resalta que “si un paciente necesitó tratamiento en el colegio, en la mayoría de los casos también necesitará en los estudios superiores”.

Aquí se hace relevante la consciencia de que el déficit atencional de la

infancia no desaparece mágicamente en la adultez, por lo que su remisión es sinónimo de control a través del manejo y compensación de manifestaciones en distintos contextos a través de la integración de distintas estrategias y que deben consolidarse como hábitos para la vida.

Para tratar hay que diagnosticar. Al respecto, el neurólogo Sergio Juica reconoce que el TDAH tiene un diagnóstico clínico que no siempre es sencillo, sobre todo en casos leves o de déficit atencional puro, o dependiendo de la edad o etapa del ciclo vital en que hay conductas esperables que pueden confundirse por este trastorno, o bien son indicios de problemáticas distintas.

Y, ante las dudas, para evitar un diagnóstico tardío y las peores con-

secuencias de la falta de manejo del TDAH, el académico llama a consultar siempre de forma oportuna y criteriosa al presentar antecedentes. Esto también significa que familias y profesores no realicen un “autodiagnóstico” ni encasillen toda conducta como este trastorno ni menos se encasille a las personas.

Desafío social

Frente al panorama que construye el Trastorno por Déficit Atencional e Hiperactividad, sobre todo por su aparición e implicancias en la etapa escolar y desarrollo de niños y niñas, es que reconocer como un desafío social es el principal mensaje a concientizar para superar las complejidades y mejorar la calidad de vida presente y futuras.

“El TDAH es un problema que va más allá de la salud y es también educacional”, afirma el neurólogo. “Como médicos abordamos más el tratamiento farmacológico, pero hay muchas medidas ambientales y pedagógicas que no son materia de la salud. Ya a nivel educacional están los programas de integración escolar y apoyo pedagógico que tienen que propiciar ambientes y condiciones para que escolares con una condición diferente puedan aprender y ser exitosos desde el punto de vista académico”, cierra.

OPINIONES

Twitter @DiarioConcepcion
contacto@diarioconcepcion.cl